

De simples ideas a proyectos que cambian vidas

Estudiantes UNAB viajan a Boston a pasantía inmersiva en el marco de exitoso programa de emprendimiento

En total, 30 estudiantes de la Universidad Andrés Bello han sido ganadores del Programa de Apoyo al Emprendimiento Innovador, iniciativa impulsada por la casa de estudios a través de su Endowment. De ellos, cuatro son de Concepción. El programa busca apoyar iniciativas con potencial de crecimiento e impacto, promoviendo el espíritu emprendedor entre sus alumnas y alumnos.

A decidir convertirse en enfermera, Fernanda Vera, estudiante de quinto año, comenzó a preguntarse por los límites y por aquello que quedaba fuera del espacio clínico. "Creo que no se conoce todo el abanico de áreas en las que uno se puede desenvolver en esta disciplina", dice. Ella quería proyectar su trabajo más allá de lo evidente y seguir el ejemplo de su padre como emprendedor.

Este impulso encontró su cauce en la Universidad Andrés Bello a través de una formación que le permitió dialogar con otros campos del conocimiento y atreverse a formular una idea con la cual concursó al programa de Apoyo al Emprendimiento Innovador, una iniciativa del Endowment de Universidad Andrés Bello que busca potenciar el espíritu emprendedor de sus estudiantes y egresados.

Este programa, creado en 2022 junto al Endowment UNAB, selecciona anualmente 40 proyectos innovadores en base a un concurso abierto a su comunidad. El objetivo es apoyar proyectos específicos que impacten en el desarrollo científico y de las comunidades, y apoyar la manera en que los estudiantes abordan los problemas y diseñan sus soluciones.

"El emprendimiento es uno de los vectores más potentes para transformar el conocimiento y las habilidades en impacto y valor social, ambiental y económico. Junto a ello, es una ruta para que nuestros estudiantes adquieran habilidades, redes y competencias que no se adquieren en la sala de clases", explica la vicerrectora de Investigación y Doctorado UNAB, Carolina Torrealba, quien destaca este programa como un instrumento que permite articular recursos y oportunidades en etapas tempranas de formación.

Tras la selección de los 40 proyectos iniciales, el programa realiza un acompañamiento acabado a cada uno de los emprendedores que presentaron las iniciativas, los apoya económicamente y pasados los meses, realiza una feria en la cual se elige a 10 ganadores.

Estos 10 ganadores no solo reciben un nuevo aporte económico relevante para transformar su idea en proyecto, sino también nuevos apoyos y mentorías para garantizar el éxito de sus iniciativas y, además, un viaje a Boston, uno de los ecosistemas de innovación más avanzados del mundo. En dicho

viaje, durante una semana, se realizan actividades académicas, mentorías y visitas a instituciones como el Massachusetts Institute of Technology (MIT) y Harvard University. El programa incluye sesiones de estrategia e internacionalización de negocios, preparación de pitch en inglés y encuentros con profesionales chilenos residentes en dicho país.

Esta experiencia global la desahoga UNAB a través de la Chile Massachusetts Alliance (Chile-Mass), organización con sede en Estados Unidos que desde hace nueve años conecta a Chile con el ecosistema de innovación de Massachusetts, facilitando el acceso a universidades, centros de investigación, empresas tecnológicas y redes de colaboración internacional. A la fecha, 30 estudiantes y recién egresados de distintas carreras de la Universidad Andrés Bello han participado en este programa internacional.

Como parte de los ganadores del año 2025, Fernanda participó con su proyecto Placentix, que propone el desarrollo de un probiótico prenatal orientado a reducir la presencia de microplásticos durante la gestación. "La idea es tomar una bacteria que ya está comprobado que, gracias a sus enzimas, tiene la capacidad de degradar plástico, y enseñarla esa capacidad a una bacteria segura en embarazadas o que ya se esté ocupando en probióticos para ellas", describe.

En Boston, está en contacto con un ecosistema donde la innovación se expresa como una práctica cotidiana. Fernanda encontró algo que hasta entonces no había experimentado. "Cuando estás allá y alguien que estudia en esos lugares te dice que tu idea es buena, que tiene potencial, que puede ser una solución a nivel mundial, de verdad te cambia el switch", afirma. Esa validación externa operó como un punto de inflexión para ella. "Uno quienes han participado en él, Diego Díaz, egresado de Ingeniería Comercial y alumni de la Universidad, es uno de esos casos. Su proyecto, FotiAlert, uno de los ganadores de este programa el año 2024, plantea un sistema de alerta temprana para incendios forestales basado en la detección de gases y en el monitoreo geolocalizado. La idea surge de su experiencia directa durante los incendios de 2023 en la región del Biobío, cuando la falta de sistemas de detección temprana se hizo evidente.

Su participación en este programa se tradujo en una transformación en la manera de abordar el proyecto. "Lo más importante que pude rescatar fueron los aprendizajes compartidos por profesionales con experiencia en innovación", explica. Entre esos aprendizajes destaca uno en particular. "La importancia de iterar probar una, dos o tres veces un prototipo, pero llevarlo a la acción y presentarlo".

Ese cambio de enfoque se proyecta en su desarrollo profesional. Actualmente trabaja en Samsung Electronics, en Panamá, y vincula esa experiencia con lo aprendido en el programa. "Debo



Grupo de visita en Boston durante gira de formación internacional.

para poder estar en laboratorios como los del MIT, entender lo que me estaban explicando, entender en qué estaban trabajando científicos de ese nivel, siendo yo una alumna de pregrado. La universidad me preparó para enfermería, pero también me dio herramientas para entender otras áreas, para involucrarme en proyectos distintos, y he tenido un apoyo infinito. Puede sonar exagerado, pero de verdad siento que no hay otra universidad como esta".

Traectorias que se proyectan

El impacto del programa Apoyo al Emprendimiento Innovador del Endowment UNAB se observa también en las trayectorias que siguen quienes han participado en él. Diego Díaz, egresado de Ingeniería Comercial y alumni de la Universidad, es uno de esos casos. Su proyecto, FotiAlert, uno de los ganadores de este programa el año 2024, plantea un sistema de alerta temprana para incendios forestales basado en la detección de gases y en el monitoreo geolocalizado. La idea surge de su experiencia directa durante los incendios de 2023 en la región del Biobío, cuando la falta de sistemas de detección temprana se hizo evidente.

Su participación en este programa se tradujo en una transformación en la manera de abordar el proyecto. "Lo más importante que pude rescatar fueron los aprendizajes compartidos por profesionales con experiencia en innovación", explica. Entre esos aprendizajes destaca uno en particular. "La importancia de iterar probar una, dos o tres veces un prototipo, pero llevarlo a la acción y presentarlo".

Ese cambio de enfoque se proyecta en su desarrollo profesional. Actualmente trabaja en Samsung Electronics, en Panamá, y vincula esa experiencia con lo aprendido en el programa. "Debo

reconocer que gran parte del impulso y la formación orientada al aprendizaje continuo que adquirí durante el programa ha sido clave en mi desarrollo profesional", señala. En su relato aparece una constante. "Esa actitud de seguir aprendiendo, iterar constantemente, atreverse a hacer cosas fuera de lo convencional y salir de la zona de confort ha sido fundamental para desempeñarme en un entorno de este nivel".

En su caso, la participación en el programa del Endowment UNAB, amplió el marco desde el cual interpreta su propia trayectoria. "Si me hubiera limitado únicamente al camino tradicional de mi carrera, probablemente no estaría en la posición en la que me encuentro hoy", afirma y ese impulso comienza en el aula, en la relación con los docentes, en la cercanía y en la amplitud de mirada desde la formación. "A esto se suma el apoyo recibido a través del programa Endowment, que no solo contribuyó al desarrollo de nuestro proyecto como equipo, sino también a nuestro crecimiento como personas y profesionales".

En ese cruce entre la iniciativa, la idea de emprender y la curiosidad por ampliar los límites de cada disciplina el programa Endowment se transforma para estudiantes y alumnas UNAB en un espacio que financia iniciativas, pero que, sobre todo, habilita trayectorias que, de otro modo, difícilmente encontrarían el mismo recorrido.

Endowment y la construcción de una cultura de innovación

Jorge Carpinelli, director de Innovación y Transferencia Tecnológica de la casa de estudios, describe el perfil de las iniciativas que participan en el programa. "Los proyectos ganadores del Programa Endowment reflejan una característica poco habitual y muy valiosa: una representación ampliamente diversa de las distintas disciplinas que desarrolla la Universidad Andrés Bello", indica.

Esa diversidad se complementa con un rasgo común. "Surgen a partir del análisis de necesidades reales presentes en la sociedad, algunas de carácter local y otras con alcance global", añade.

En esa combinación se configura el potencial de impacto. "Este potencial está fuertemente asociado a la sólida formación académica que reciben nuestros estudiantes de pre y postgrado", explica Carpinelli, quien destaca la capacidad de los participantes para desarrollar soluciones con fundamentos técnicos y proyección. "Incorporando atributos clave como aplicabilidad, escalabilidad y proyección en el tiempo".

Cristián Álvarez, académico de la sede Concepción UNAB y uno de los embajadores del programa pone el acento en la dimensión humana, en la oportunidad única que representa el acceso a este tipo de fondos para los jóvenes en etapa de formación y también para quienes inician su camino laboral. "Desde el punto de vista de la experiencia, los proyectos en Endowment le da la posibilidad a un estudiante chileno o también de región, de Concepción, Viña del Mar, de poder, de alguna manera, incrementar su experiencia de vida, a partir de los beneficios académicos o de innovación, pero también más allá de ellos. De alguna manera nuestros estudiantes crecen como profesionales y como personas".

"Nuestros estudiantes pudieron visitar en Boston a emprendedores locales, a empresas muy grandes, reciben mentoría muy específica de personas que podrían ser muy bien pares de ellos", señala. En ese intercambio, agrega, la distancia jerárquica se reduce y el aprendizaje se vuelve más directo. "Algunos de ellos fueron pares en el pregrado pero que ya están en una etapa de posgrado, otros pertenecen a prestigiosas instituciones como Harvard o MIT", agrega, enfatizando el valor de esa cercanía.

Desde biocombustibles a medidores de contaminantes

A lo largo de sus distintas versiones, el programa Apoyo al Emprendimiento Innovador del Endowment UNAB ha impulsado iniciativas provenientes de áreas tan diversas como la biotecnología, la salud, la energía y la gestión ambiental.

Entre ellas se encuentra Humos de la Patagonia, un emprendimiento de economía circular que transforma residuos de biomasa, incluida madera afectada por especies invasoras como el castor, en biocombustibles sólidos como briquetas y ecobloques. Mediante procesos de compactación sin químicos, busca reducir emisiones y aprovechar recursos disponibles en zonas australes.

En el ámbito de la biotecnología agrícola, destaca Bionaturo, startup que desarrolla bioinsumos basados en ARN interferente para controlar plagas y enfermedades de manera específica, disminuyendo el uso de pesticidas y sus efectos sobre otros organismos.

También figura PreScan Oral, proyecto orientado al desarrollo de un prototipo para el diagnóstico de lesiones preinvasivas y cáncer oral, mediante el uso de marcadores moleculares detectados en etapas tempranas de transformación celular y herramientas de aprendizaje automático, con el objetivo de mejorar la detección y el tratamiento.

En el área de la gestión ambiental, Water Monitor IA propone un sistema de monitoreo en tiempo real para detectar contaminantes en el agua en zonas mineras. La iniciativa combina sensores de alta sensibilidad con análisis de datos e inteligencia artificial, permitiendo generar alertas tempranas y facilitar intervenciones antes de que se produzcan episodios de contaminación.

Se trata de algunos de los múltiples proyectos que nacen en etapas formativas, pero que buscan proyectarse hacia escalas mayores, conectando conocimiento, inversión y desarrollo con aplicaciones concretas.

¿Qué es el Endowment UNAB?

El Endowment UNAB es un fondo de reserva patrimonial creado por la Universidad Andrés Bello en 2022, cuyo objetivo es proyectar la misión de UNAB en el largo plazo y promover la equidad en el acceso a la educación superior.

A través de la reinversión de sus recursos y los aportes de la comunidad, este fondo permite financiar becas a estudiantes, así como proyectos de emprendimiento e investigación aplicada.

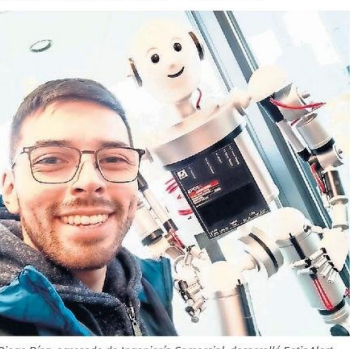
Para el caso de las becas, este fondo recibe también donaciones y aportes de la comunidad.

Actualmente, el Endowment UNAB ha beneficiado a más de 3.200 estudiantes, habiendo recibido más de 5 mil aportes.

Puedes conocer más de esta iniciativa en endowment.unab.cl



Fernanda Vera, estudiante de Enfermería, fue parte de los ganadores del 2025 con Placentix.



Diego Díaz, egresado de Ingeniería Comercial, desarrolló FotiAlert, proyecto ganador del programa en 2024.